

UDS

DESARROLLO HUMANO

Santiago Gómez Hernández

Profesor:

Lic. JUAN JESUS AGUSTIN GUZMAN

Materia:

DESARROLLO HUMANO

Tarea :

Ensayo

Fecha:

17/05/2022

El Banco Mundial elabora desde 1990 un Índice de Desarrollo Humano, HDI . se compone, a su vez, de cuatro indicadores muy importantes: la expectativa de vida al nacer; los años esperados de educación; el promedio de los años de educación; y, el ingreso nacional bruto por persona. El razonamiento detrás de cada uno es de sentido común: el primero mide la esperanza de tener una vida larga y saludable; el segundo, el probable acceso de los niños a la enseñanza y al conocimiento; el tercero, los años de educación que, en realidad, tuvieron los adultos mayores de 25 años; y, el último, es una medición del estándar de vida, expresado en dólares de EUA(en términos constantes de 2011, ajustados por lo que se conoce en el lenguaje técnico como paridad del poder de compra).

En el caso de México, el HDI se ubicó en 0.774 en 2017, colocándolo en el lugar 74 entre 189 países. Contra lo que denuncian constantemente los "jeremías" contemporáneos, el Banco Mundial ubica a México como una nación en la categoría de desarrollo humano alto. En América Latina, México está mejor situado que Brasil y Colombia, aunque peor que Chile. Para apreciar lo anterior, quizá resulte útil enmarcar lo señalado en un contexto histórico.

América Latina ha sido históricamente una región caracterizada por una distribución desigual del ingreso. México no es la excepción. En consecuencia, resulta que el IHDI es menor que el HDI original. En otras palabras, que la desigualdad erosiona el desarrollo humano. Como quiera, México queda mejor ubicado que Brasil, que Colombia y que América Latina y el Caribe en general. Insisto en que nada de lo reseñado pretende ignorar la importancia de los problemas económicos y sociales que aquejan a México. Pero, simplemente, no se vale dementar sólo con adjetivos lo logrado en los pasados cinco o seis sexenios "neoliberales". En realidad, la política económica de la época nunca fue liberal de veras: abrió partes de la economía a la competencia genuina; otras, clave, las mantuvo cerradas, reguladas y conectadas con el gobierno.

Para lo del ciclo vital es muy importante que El objetivo principal del trabajo se dirige a examinar algunas características propias del desarrollo psicológico que se produce a lo largo de la vida, centrándonos en la edad adulta. Este análisis se desarrolla a través del marco teórico que nos proporcionan autores como Erikson, Havighurst y Baltes, importantes autores de la psicología del Ciclo vital, los mismos que nos han permitido comparar los sujetos entre sí. Para desarrollar este estudio se elaboró una entrevista semiestructurada que se administró a los sujetos, lo que nos facilitó la información necesaria para construir

las historias de vida analizadas desde un punto de vista cualitativo. En el estudio participaron 2 sujetos, un hombre y una mujer de 87 y 90 años respectivamente que mostraron situarse en los polos opuestos de Integridad del yo frente a Desesperación pertenecientes a las etapas de Erikson. Este resultado determina que la mujer hizo un balance positivo de su trayectoria vital y esta satisfecha, mientras que el hombre realiza un balance negativo, sintiéndose más abatido.

En la actualidad el desarrollo humano.

La pandemia del COVID-19 ha destacado los diferentes vacíos estructurales de todos los países, al mostrar que ninguna nación, sin importar su nivel de desarrollo, estaba preparada para enfrentarse a una reconfiguración total, bien por la falta de un sistema de salud robusto, la presencia de institucionales formales e informales débiles<sup>2</sup>, abuso del poder gubernamental, entre otros factores, que han evidenciado la fragilidad de las libertades y capacidades de los grupos más vulnerables.

Ante esta situación, ha resurgido la discusión de la eficiencia de los sistemas de Gobierno. Por una parte, los gobiernos autoritarios han llamado la atención por su capacidad de hacer que la población acate las medidas impuestas y por invertir recursos en infraestructura de forma casi inmediata gracias a la centralización del poder, pero también han ocultado procesos y decisiones políticas de interés público, y se han tomado medidas de forma unilateral.

Y es que no puede negarse que ante una emergencia como esta el autoritarismo puede seducir. Sin embargo, como lo menciona Sen, cuando algo empieza a ir mal, los incentivos políticos que pueden brindar las formas democráticas de gobierno adquieren un considerable valor práctico puesto que un gobierno democrático debe enfrentarse a las elecciones de los ciudadanos, los partidos de oposición que cuestionarán cada decisión que sea tomada y a la prensa que comunicará cada paso, bien sea para informar, persuadir, educar o entretener. La nueva metodología para el cálculo del IDH refina las dimensiones de educación e ingreso y ajusta los referentes internacionales de todas sus variables y la manera en que éstas se sintetizan.

Los cambios en la dimensión de educación buscan capturar mejor las diferencias en la adquisición y el manejo de conocimientos individual y socialmente valiosos, por lo que el índice de educación ahora se obtiene mediante la escolaridad esperada y los años

de escolaridad promedio para personas menores y mayores de 25 años, respectivamente.

Por otro lado, los cambios en la dimensión de ingreso buscan reflejar con mayor precisión los recursos internos del país al emplear el Ingreso Nacional Bruto per cápita en Poder de Paridad de Compra, expresado en dólares estadounidenses.

Finalmente, la agregación de los tres componentes con una media geométrica introduce la noción de complementariedad entre las dimensiones y le da un lugar a la desigualdad entre ellas. Es por ello que el IDH será mayor cuando las desventajas no predominen en una dimensión en particular y cuando sea menor la desigualdad interna en los componentes de una dimensión.

Desde su origen, el concepto de desarrollo humano ha priorizado la capacidad de las personas para elegir entre formas alternativas de vida que se consideran valiosas. Esta noción se refiere a las oportunidades de los individuos para gozar de una vida larga y saludable, para acceder a conocimientos individual y socialmente útiles, y para obtener medios suficientes para involucrarse y decidir sobre su entorno. Originalmente el IDH ha servido como una guía que aproxima ese progreso dando prioridad a la libertad de las personas y no a la mera acumulación de recursos.

El IDH sintetiza el avance promedio de tres aspectos básicos del desarrollo humano, medido en un rango de cero a uno, en el que los valores más cercanos a uno significan un mayor desarrollo humano. En los informes previos a la vigésima edición del IDH, el índice de una vida larga y saludable era medido por la esperanza de vida al nacer; el índice de acceso al conocimiento se obtenía al emplear conjuntamente la tasa de alfabetismo y la tasa combinada de matriculación; mientras que el índice de acceso a una vida digna se calculaba por medio del Producto Interno Bruto per cápita en Poder de Paridad de Compra expresado en dólares estadounidenses.

Recientemente, el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2010 introdujo una nueva metodología para el cálculo del IDH que refina las dimensiones de educación e ingreso y ajusta los referentes internacionales de todas sus variables y la manera en que éstas se sintetizan. Los cambios en la dimensión de educación buscan capturar mejor las diferencias en la adquisición y el manejo de conocimientos individual y socialmente valiosos, por lo que

el índice de educación ahora se obtiene mediante la escolaridad esperada y los años de escolaridad promedio para personas menores y mayores de 25 años, respectivamente. Por otro lado, los cambios en la dimensión de ingreso buscan reflejar con mayor precisión los recursos internos del país al emplear el Ingreso Nacional Bruto per cápita en Poder de Paridad de Compra expresado en dólares estadounidenses.

Finalmente, la agregación de los tres componentes con una media geométrica introduce la noción de complementariedad entre las dimensiones y le da un lugar a la desigualdad entre ellas. Es por ello por lo que el IDH será mayor cuando las desventajas no predominen en una dimensión en particular y/o cuando sea menor la desigualdad interna en los componentes de una dimensión. Los cambios metodológicos introducidos implican un cambio de escala, por lo que el nuevo valor del IDH será menor al tradicionalmente conocido sin que ello signifique, desde luego, un retroceso en el nivel de desarrollo humano en todos los casos. En virtud de lo anterior, la estricta comparabilidad de las series del IDH deberá realizarse, por supuesto, en series metodológicamente consistentes.